

LA BANDA SINFÓNICA DEL H. AYUNTAMIENTO BENITO JUÁREZ EN CANCÚN, QUINTANA ROO

El trabajo de Óscar Reynoso como su director (1985-1987)

GABRIELA RODRÍGUEZ OCHOA



El 20 de abril de 1985 se declaró formalmente creada la Banda Sinfónica del H. Ayuntamiento Benito Juárez, en la ciudad de Cancún del peninsular estado mexicano de Quintana Roo.

En una ceremonia pública en la explanada frente al edificio del Ayuntamiento, sobre la avenida Tulum, el entonces gobernador Pedro Joaquín Coldwell entregó «la batuta» al músico mexicano Óscar Reynoso Fernández.

La banda había iniciado sus ensayos meses antes, después de una convocatoria en que se invitó a los músicos de la ciudad a integrarse al nuevo proyecto. Se contó con una dotación instrumental completa de una banda «high school», así que hubo todo tipo de instrumentos.

Al llamado acudieron músicos de las más diversas procedencias geográficas y musicales, pues Cancún, dedicada al turismo, ha contado entre sus trabajadores con una gran variedad de músicos que prestan sus servicios en la enorme zona hotelera que se extiende por kilómetros sobre la playa y que se adentra también en la ciudad. Músicos que, como toda la población, provenían de los más diversos puntos de la geografía nacional.

Cuando Óscar Reynoso se hace cargo de la banda a principios del 85, da inicio a un proyecto que contempló la diversidad musical que ofrecían sus integrantes. Algunos de ellos formados en la música regional, especialmente de «jaranas»; otros, en escuelas como el Conservatorio Nacional

de Música en la ciudad de México; unos más, en el rock, swing, baladas; y todos, con la experiencia que da el trabajo en el sector del Turismo.

Formado como músico y arreglista, el director emprendió el montaje de un variado repertorio cuya síntesis se expresó en la grabación de un disco L.P. en los primeros días de 1987*, y que recoge una muestra de la variedad musical que la Banda ofreció en sus audiciones cotidianas al público local y a visitantes nacionales y extranjeros. Si bien la Banda leyó en partichelas impresas obras como «Poeta y Campesino» y valeses de Mozart, hay que decir también que la mayor parte de las obras se leyeron en notas escritas por Reynoso en Cancún especialmente dedicadas a cada músico en particular, incluídas las que realizó para que la banda interpretara el primer movimiento de la 5ª Sinfonía de Beethoven.

Los ensayos fueron diarios, de lunes a viernes por las mañanas durante 3 horas y desde un principio Reynoso supo comprender la heterogeneidad del conjunto en ritmos, armonías y expresión melódica, extrajo la riqueza de la combinación y dio a la banda la posibilidad de expresar lo diverso y peculiar de una ciudad de reciente creación como Cancún. En dos años de trabajo cotidiano, se montaron muchas piezas, se ensayaron estilos, se definieron las secciones, se dio esa relación necesaria de confianza, de respeto, de identidad entre el director y los músicos.

En los primeros días del 87 se hizo la grabación en cuestión en la Sala de Cabildos del H. Ayuntamiento con los 21 músicos que en aquel momento la integraban y que tocaban: piccolo, flautas, clarinetes, saxofones, trompetas, trombones, bajo eléctrico, piano y percusiones. Las piezas elegidas para el disco fueron 8 con una duración aproximada de 29 minutos en total. Tres de las piezas de la autoría y arreglos de Reynoso: *Los Cirqueros*, *Chata, mi Amor* y *Castillos*. La *Marcha 1.7* del subdirector Roberto Oropeza que también arregló *Las Mujeres que se pintan*, una pieza tradicional yucateca. Reynoso también arregló el *Potpourri Cri Cri* y *La Fiesta terminó*, un swing D.A.R.

Este primer periodo de vida de la Banda Sinfónica de Cancún concluyó el 30 de abril de 1987, cuando Reynoso presenta su renuncia a la dirección. Y expuso sus motivos. Dijo que desde que él la tomó se habían montado ya obras

sinfónicas y que la banda era el pie para la creación de una orquesta sinfónica para el estado, para el municipio, para la ciudad de Cancún y que, si la música no avanzaba, si no avanzaba el conjunto, si no avanzaba el proyecto él prefería renunciar. Y así lo hizo.

La ciudad de Cancún se creó en la década de los 70s del s. XX, para fortalecer al sector del turismo nacional, en una región única por su belleza natural. Prácticamente virgen, se hizo necesario un poblamiento urgente que se basó en la inmigración de grupos de distintas regiones mexicanas para la construcción y subsecuente funcionamiento de la zona hotelera y de la ciudad misma. Entre todos, llegaron también los músicos con sus instrumentos musicales en el equipaje, en busca de una mejor forma de vida en un país azotado por la crisis constante.

La diversidad de orígenes se plasmó en esta ciudad que continuamente da la cara al exterior. Y la banda de música del ayuntamiento, creada por iniciativa municipal y con el apoyo de intereses privados, obedeció a un anhelo popular como en tantos pueblos y ciudades de México. El reto de mantenerla activa frente a la competencia de las posibilidades y los sueldos que ofrecen los hoteles a estos mismos músicos fue posible gracias al carisma de Oscar Reynoso como su director y al proyecto al que dio forma.

El disco del que hemos hablado aquí quedó como testimonio de este proyecto. La calidad en el sonido, la variedad de géneros musicales abordada, la presentación de obras de creación interna, y el hecho mismo de lograr la grabación, todo fue un acierto. ☺☺☺

Notas:

* *Banda del H. Ayuntamiento Benito Juárez, Cancún, Quintana Roo*, Enero de 1987, Disco L.P. aprox. 29 min., 8 piezas, grabado en la Sala de Cabildos H. Ayuntamiento Benito Juárez, Cancún, Q.Roo.

GABRIELA RODRÍGUEZ OCHOA

Los atributos de la música (1765) de Jean Siméon Chardin (1699-1779) Nace en Colonia Yucatán, Municipio de Tizimín, Yucatán. Se traslada con su familia a la Ciudad de México donde continúa sus estudios. Ingresó al CNM y durante 8 años estudia la carrera de pianista. En 1972 ingresa a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y donde se titula como Socióloga, impartiendo Historia de México en diversas universidades mexicanas por más de una década. En 1993 ingresa al grupo mexicano *Los Folkloristas*, intérpretes de música tradicional de México y América Latina, en donde toca diversos instrumentos y canta.